

# VOZ REBELDE

ORGANO CLANDESTINO DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR)

Núm. 43

Lima, 9 de junio de 1966

\$ 1.00



LUCHAR.

FRACASAR.

VOLVER A LUCHAR.

VOLVER A FRACASAR.

VOLVER A LUCHAR OTRA VEZ.

... ; HASTA EL TRIUNFO FINAL !

## / EDITORIAL /

9 DE JUNIO

HACE UN AÑO, un día como hoy, en Andamarca, el MIR inició la Revolución Peruana. Los héroes que tomaron las armas en esa fecha, sabían perfectamente que emprendían una larga marcha, un peligroso combate, y una difícil tarea. Tenían, además, lúcida conciencia de que muy pocos de ellos sobrevivirían para celebrar el triunfo. Pero estaban seguros de éste, porque su causa era justa y su método de lucha invencible. La guerra de guerrillas --dure lo que dure y cueste lo que cueste--, es en verdad el único camino de liberación y de progreso para el pueblo del Perú.

LUIS DE LA PUENTE y Guillermo Lobatón, Paúl Escobar y Gonzalo Fernández Gasco, Máximo Velando y un puñado más de los mejores peruanos de hoy, supieron pasar de la convicción a la acción, tuvieron el coraje de encarnar las ideas en hechos, demostraron que los hombres del MIR son de aquellos que se juegan la vida por sus ideales. Unos cayeron, con el fusil en la mano, como nuestro Secretario General, como Escobar, como Velando (asesinado cobardemente cuando se hallaba malherido). Otros viven y siguen firmes en sus puestos. Pero todos ellos tienen el mérito histórico de haber empezado la lucha armada guerrillera en nuestra patria, que sean cuales fueren sus altibajos, terminará ineluctablemente con la victoria popular.

YAHUARINA, CHAPI, KUBANTIA, son algunos de los combates ganados por las guerrillas en estos últimos doce meses. Ellos han probado que los mercenarios de la oligarquía y del imperialismo, pese a su superioridad numérica y de armamento, pueden ser derrotados. Amaybamba fue un rudo contraste para los guerrilleros. El nos recuerda que el enemigo es cruel y todavía poderoso. Sin embargo, la subsistencia de las guerrillas, que continúan en pie, a despecho de las mentirosas negativas oficiales, es la confirmación viva de la justeza y de las infinitas potencialidades de la guerra revolucionaria en el país.

ESTE PRIMER ANIVERSARIO del comienzo de nuestra lucha, encuentra al MIR abocado a la consolidación y fortalecimiento de sus frentes guerrilleros, de un lado, y al análisis autocrítico de su rica experiencia del último año, por otro.

DESPUES DE UNA primera etapa de ofensiva y de enfrentamiento armado con las tropas represivas, los destacamentos guerrilleros del MIR entraron a un período de enraizamiento entre el campesinado, de reclutamiento y organización de sus nuevas fuerzas, durante el cual se ha evitado los choques armados con el enemigo. Ahora estamos listos para una nueva ofensiva y ésta se lanzará pronto, en el momento más propicio. Los actos hablarán, entonces, más alto que todas las palabras de la prensa reaccionaria y de la propaganda del Comando Conjunto.

EN LO QUE concierne al recuento crítico de todo lo hecho, diremos en primer lugar que lejos de negar nuestros errores --pues sólo no se equivocan los que nunca hacen nada-- tratamos de aprender de ellos. Confrontando nuestras experiencias con los ejemplos internacionales --de nuestros hermanos guatemaltecos, venezolanos, colombianos, vietnamitas, angolese, etcétera--, el MIR está elaborando, en la práctica, la doctrina de la guerra de guerrillas peruana. Lo aprendido será aplicado en la acción.

¿CUAL ES EL balance, hasta hoy, en el corto lapso de un año, de la lucha guerrillera?

PRIMERO.- Hemos transformado la guerra de guerrillas, de idea, de proyecto, de voz de orden de grupos más o menos reducidos de la izquierda revolucionaria, en realidad social concreta, vista y sentida por las amplias masas de millones de peruanos, a quienes la acción misma, o su imagen a través de los periódicos, la radio y la TV han mostrado que la lucha armada no es un hecho remoto de otros países, ni un sueño o un imposible, sino parte de la vida real del Perú. Las consecuencias revolucionarias de esto son literalmente incalculables y pesarán decisivamente en el destino histórico de nuestra patria.

SEGUNDO.- Hemos elevado a nuestra organización, el MIR, a la categoría de norte y cauce de la juventud peruana, señalándole qué es lo que hay que hacer y probándole que existe una dirección capaz de hacer lo. Así hemos empezado a superar la confusión y la desconfianza de los jóvenes, que creen ahora en el MIR porque lo han visto y lo ven actuar. Y no olvidemos que el Perú es una nación de jóvenes. Ni que éstos son los que hacen siempre las revoluciones.

TERCERO.- Hemos puesto al Ejército, a todas las Fuerzas Armadas, a la mayoría sana, honesta y patriota de su oficialidad, frente a frente con sus responsabilidades. Porque una cosa es defender el régimen oligárquico de explotación y traición nacional, sin darse cuenta cabal, en la rutina de la "normalidad" y de la "paz", y otra muy distinta el tener que masacrar campesinos, pelear contra los guerrilleros, bombardear con "napalm", obedecer órdenes de "consejeros" yanquis, etcétera. La aparición de las guerrillas del MIR --y, luego, las de nuestros hermanos del ELN-- ha abierto los ojos a muchos militares que ahora se interrogan: ¿por qué matarnos entre peruanos para defender a una minoría de multimillonarios proyanquis? Ellos saben que los guerrilleros no estamos en su contra. Y comprenden que el rol heroico de un coronel Caamaño es incomparable con el triste papel de un mercenario.

CUARTO.- Hemos acelerado en forma indiscutible el desenmascaramiento del real carácter reaccionario del régimen pseudo-"renovador" de Belaúnde. Todavía éste se aprovecha del justo desprestigio de la Coalición y del positivo repudio del pueblo por el APRA y la UNO. Pero las masas, en el fondo de sus conciencias, han empezado a darse cuenta de que Belaúnde tampoco merece su apoyo, porque las guerrillas se han levantado contra él y porque su gobierno ha desatado la guerra civil contra ellas.

QUINTO.- Finalmente, en escala internacional, el MIR se ha erigido en el legítimo representante del movimiento revolucionario de liberación del Perú. No porque excluya o suplante a las demás tendencias de la izquierda --pues somos unitarios y fraternos con todas las organizaciones revolucionarias--, sino porque precisamente se ha puesto a la vanguardia en la lucha, en los actos, con las armas en la mano y en la línea de fuego. Es por ello que el MIR, con su independencia y firme nacionalismo de siempre, reclama y espera la solidaridad mundial de todas las fuerzas revolucionarias de la Tierra, para con su justa lucha, que es la del pueblo peruano íntegro.

AL LLEGAR AL primer año de guerra de guerrillas, el MIR ratifica las consignas inmediatas de lucha que, desde Illarec Ch'asca planteara nuestro héroe y mártir, Luis De la Fuente: 1) Disolución inmediata del Parlamento; 2) Amnistía General y sanción a todos los responsables, civiles o militares, de las masacres contra el pueblo; 3) Reforma agraria auténtica; 4) Salario vital familiar y móvil; 5) Reforma Urbana; 6) Recuperación inmediata del petróleo peruano y denuncia de los contratos con empresas imperialistas sobre nuestras grandes riquezas; y 7) Recuperación de la plena soberanía nacional.

QUEREMOS, IGUALMENTE, EN este día, denunciar una vez más, ante el país, América y el mundo, la bárbara e inhumana represión anticampesi-

NOVECIENTOS DIAS Y NOVECIENTAS TRIBULACIONES  
DE UN ARQUITECTO INFELIZ

Al borde de los tres años de gobierno de la Alianza AP-DC, los hechos evidencian el fracaso de la experiencia belaundista. Ni Reforma Agraria, ni "Reivindicación" del petróleo, ni "Reforma del Crédito"... y por último ni siquiera libertades democráticas. Es cierto que Belaúnde jamás ofreció hacer la Revolución en el Perú. Por el contrario, declaró siempre que su meta era impedirlo, mediante una mera modernización de las estructuras. Pero, para lograrlo, enarboló un programa de reformas durante sus tres campañas electorales. ¿Ha cumplido con iniciar aunque sea la tan voceada "renovación"? A la mitad de su régimen, basta mirar alrededor para ver que no.

¿Y LA REFORMA AGRARIA?

Examinemos primero, por ser lo más grave y urgente, la marcha concreta de la pseudo-Reforma Agraria. Ella tiene, según sus propios ejecutores, los democristianos, tres aspectos: a) las zonas de reforma; b) la aplicación del Título XV de la Ley a los feudatarios; y c) las operaciones o acciones especiales de reforma.

En cuanto a las zonas de reforma, éstas son Pasco y Junín, La Convención y Lares en el Cuzco, y finalmente Puno. En el Centro, lo único que se ha hecho es entregar "títulos" a algunos centenares de comuneros, por las tierras que sus comunidades ya habían ocupado en 1962-63, pero sin que se produzcan nuevas transferencias de terrenos (el caso de Algolán corresponde a la categoría "c"). En los dos valles cuzqueños -- célebres por sus grandiosas luchas campesinas-- un fallo de la retrógrada Corte Suprema ha anulado la tasación hecha de las tierras de Romainville, lo que obligaría a los ex-arrendires a pagar sumas excesivas por sus parcelas (que ellos ocuparon años antes de la actual "Reforma") y, mientras tanto, la falta de asistencia técnica para el cultivo y la comercialización ha rebajado drásticamente el nivel de vida del campesinado de la región. Por lo que se refiere a Puno, no se ha entregado hasta hoy a los campesinos una sola hectárea.

LOS FEUDATARIOS... ¿OTRO NEGOCIO?

No es diferente lo que sucede con los feudatarios. A unos pocos miles de éstos se les ha dado "certificados" que acreditan su condición de tales, y que constituyen tan sólo una promesa de venta a plazos y en 20 años, de la misma minúscula parcela en la que viven (a veces ha ce generaciones) y por cuyo usufructo estaban obligados a trabajar casi gratuitamente para el gamonal. Empero, su situación de dependencia respecto del hacendado, no desaparece por el hecho de pasar a ser "propietarios", porque siendo dicha parcela insuficiente, el campesino tendrá que seguir laborando en las tierras de la hacienda, por lo que quieran pagarle. Naturalmente, los terratenientes han consentido en la aplicación del Título XV de la Ley, sólo cuando les ha convenido, es decir, cuando las tierras en cuestión no eran buenas, se las tasaban "bien" y necesitaban de la mano de obra de los ex-feudatarios. Pero, cuando no ha sido así, han procedido a desalojar a los yanacunas, colonos, arrendires, etcétera, por la fuerza, desconociéndoles todo derecho. ¿Y las autoridades de la ONRA han dejado hacer "por falta de instrumentos legales"!

¿ALGOLAN... ALGOLAN!

Por último, en lo que concierne a las llamadas acciones especiales de reforma, el caso de Algolán es típico: la familia Fernandini se desprendió de un inmenso peso muerto (un latifundio tan grande que sólo el Estado podía comprárselo), a cambio de bonos negociables a la vista, y

se sacó de encima también su enorme ganadería ovina, por la cual se le pagó decenas de millones de soles al contado y en efectivo. El motivo era obvio: la lana está siendo reemplazada rápidamente en los mercados internacionales por las fibras sintéticas, y su precio declina constantemente. El Estado ha transferido tierras y ovejas a las comunidades, para que sean éstas, con su esfuerzo y sacrificio, las que mantengan una actividad ganadera que ya es marginal, y cuya crisis recaerá sobre las espaldas de los campesinos. ¡Y todavía se les cobra por eso! Fuera de Algodón, las únicas transferencias efectivas de tierras que se han realizado hasta hoy son las de algunos fundos del Estado (Ministerio de Educación) que han sido parcelados y vendidos a plazos a los campesinos que los trabajaban, lo que no ha beneficiado ni a un millar de familias en todo el país.

¿Puede llamarse a esta farsa, Reforma Agraria?

¡PETROLEO A NOVENTA DIAS!

No nos ocuparemos extensamente del asunto del petróleo, porque está en la conciencia de todos la traición del régimen a sus promesas (los famosos "noventa días") y al interés nacional. Es claro que cualquier solución que no sea la nacionalización inmediata (no sólo de los yacimientos e instalaciones de La Brea y Pariñas, sino también de la Refinería de Talara y de las pertenencias de la Lobitos), y que permita la continuación de la IPC en el Perú, constituirá una nueva entrega, igual o peor que la de Leguía.

NACIONALIZACION DE LA CAJA

Algunos pretenden que Belaúnde ha cumplido en algo su oferta de efectuar una "Reforma del Crédito". Alegan que nacionalizó la Caja de Depósitos y que ha fortalecido al Banco Hipotecario. Vale la pena analizar la cuestión. Es verdad que la nacionalización de la Caja de Depósitos fue una medida progresista, que arrebató a la gran Banca privada el control y usufructo de la percepción de los impuestos. Pero ese paso ha resultado desnaturalizado completamente por la creación del mal llamado "Banco de la Nación", en cuyo directorio se han reinstalado los personeros de los Bancos particulares, que han recobrado así las posiciones de poder y dominio que perdieron apenas por unos meses. ¡Y no olvidemos que el mismo Belaúnde fue quien promulgó la ley que crea el pseudo-"Banco de la Nación"! En cuanto a la expansión del Banco Hipotecario, ésta no contradice la orientación que la oligarquía banquera da al crédito, en dirección hacia la construcción de inmuebles (y al comercio, la especulación, etcétera) y contra la industrialización del país.

...FALSAS INDUSTRIAS

A propósito de esta última, por otra parte, hay que subrayar que las nuevas industrias que se han instalado durante los últimos tres años, han sido en su decisiva mayoría, ensambladoras de automóviles y otros vehículos, principalmente norteamericanas, empresas que no significan efectivo desarrollo industrial, puesto que no son aquellas que nuestro desarrollo económico general requiere en primer término (fertilizantes sintéticos, herramientas y maquinaria agrícola, industria liviana que substituya importaciones), y además están constituidas por plantas que son meros apéndices de grandes fábricas extranjeras, las mismas que pueden paralizar su funcionamiento a voluntad y en cualquier instante, mediante el simple expediente de no remitirles más partes para ensamblar.

"DEMOCRACIA" ENSANGRENTADA

¿Y qué decir, finalmente, de las libertades democráticas? No ignoramos que muchos votaron por Belaúnde --erróneamente en nuestra opinión-- porque creían que, frente a Odría y Haya, aquél era cuando menos "más democrático". Hoy por hoy, no sólo impera una Ley de Pena de Muerte realmente fascista, sino que además los Tribunales Militares han arrasado to





SALUDO A RICARDO GADEA

El 13 de abril último, el compañero Ricardo Gadea fue apresado por la PIP. Una vez más se puso en evidencia los graves riesgos que pesan actualmente sobre los auténticos revolucionarios en nuestro país.

La firme y honesta conducta del c. Gadea dentro de nuestra organización nos ha enorgullecido siempre. Su gran sentido de trabajo, responsabilidad, lealtad y fraternidad revolucionaria, mientras estuvo entre nosotros, nos han servido de estímulo en el cumplimiento de las duras tareas que nos impone hoy la Revolución Peruana.

Por eso, las calumnias difundidas por Javier Campos Montoya, en el sentido de que el c. Gadea habría delatado a nuestra organización, merecen tan sólo nuestro instantáneo rechazo, como una torpe y ridícula maniobra confusionista de la policía.

Tan burdo juego policíaco ha sido creído, sin embargo, en ciertos círculos que se autotitulan "revolucionarios". Les llamamos públicamente la atención --con toda la severidad del caso-- para que cesen de difundir las calumnias de la soplonería contra militantes intachables como el c. Gadea.

El MIR rechaza totalmente la falsa imagen que la PIP ha querido dar del c. Gadea. Es absolutamente inexacto que él haya formulado "valiosas declaraciones" a la policía. La mejor prueba de que todo no es sino un intento de difamarlo, es que nuestra organización se mantiene intacta.

Por eso le decimos al compañero Ricardo Gadea que le reiteramos la plena confianza del MIR y que, nosotros sus compañeros de lucha, le dirigimos un fraterno saludo, por encima de los muros de la prisión. Así como él no ha vacilado, nosotros tampoco desmayaremos en el difícil pero hermoso combate por la Revolución Peruana.

C U B A

LA TRICONTINENTAL Y LA  
 REVOLUCION LATINOAMERICANA

CORREN RUMORES...

Hay quienes propagan la especie de que la Conferencia Tricontinental (La Habana, enero de 1966) no ha obrado resultados positivos para la causa de la Revolución Latinoamericana. Según tales rumores, Cuba habría actuado durante ese evento manifestando total sujeción a consignas y, de esta manera, habría torcido rumbos para entrar en un proceso de revisión y apaciguamiento.

Quienes esto sostienen parten de una premisa equivocada y arriban a una conclusión poco feliz. Su apresuramiento o su terquedad, sus prejuicios o su inocencia los llevan a sumarse al coro que condena a la primera nación socialista del continente.

Como se sabe, este es un coro muy desagradable. Es notorio que en él desentonan los atiplados chillidos de los "gusanos" que emigraron a Miami, que los gorilas latinoamericanos aportan sus marciales gruñidos y que allí la única garganta bien afinada (en Seminario o Convento) es



LA "IZQUIERDA URBANA" EN EL PERU

Llamamos "izquierda urbana" a todo el conjunto de movimientos, partidos y grupos (incluyendo las fracciones en que se han dividido) que interpretan en forma escolástica el marxismo-leninismo y afirman q' la revolución en el Perú sólo puede producirse en las ciudades, especialmente en las de la costa. De este modo, en realidad, lo que plantean es la renuncia total a la insurrección y a la lucha armada.

En efecto, la expansión imperialista en el Perú ha determinado que la costa sea la región capitalista más avanzada de nuestro país en comparación con las otras regiones naturales, de tal manera que ella es otra cosa que el brazo depredador del imperialismo trasplantado a nuestro territorio. Este brazo se las arregla para atenazar a la sierra y a la selva. Por eso dijo nuestro héroe Luis De la Puente que la sierra y la selva son regiones de colonización para la costa. Y bien sabemos que la miseria es inmensamente mayor en dichas zonas colonizadas antes que en la región colonizadora. Fluye, por consiguiente, que la Revolución Peruana tiene que partir de la sierra, en la cual vive la mayoría de nuestra población, sumida en la más inicua explotación.

Resulta sumamente curioso que la oligarquía peruana haya comprendido todo esto, pero no nuestra "izquierda urbana". La actual Ley de "Reforma Agraria" ha sido dictada más que todo para la sierra. Asimismo, los militares fascistas del Pentágono entrenan ahora a los soldados peruanos para combatir a nuestras guerrillas en la sierra. De igual modo se escoge para las tropas mercenarias a reclutas costeros y no campesinos de la sierra. La costa está íntegramente controlada por los imperialistas y éstos saben muy bien que ella no constituye un peligro inmediato para sus intereses, máxime cuando los obreros costeros no han podido zafarse todavía de la tutela aprista o acciopopulista.

Todo esto no significa que los obreros urbanos y la pequeña burguesía no puedan protagonizar algunas acciones combativas. Pero es que estas acciones jamás rebasan el ámbito sindical y el de la protesta desordenada, a veces explosiva, pero nada más. Con este tipo de acciones jamás se ha hecho ni se hará una revolución social.

Así, la "izquierda urbana" desvía a los revolucionarios de su verdadero camino, para reducirlos a un campo de actividad que es, en los hechos, un callejón sin salida: o explosiones de descontento que terminan fácilmente aplastadas, o un activismo electoralista sin futuro. En las ciudades, por último, el antiaprimismo ha sustituido torpemente al antiimperialismo. La mera lucha contra el APRA ha sustituido a la lucha contra el imperialismo yanqui, el verdadero enemigo del pueblo peruano.

¡Que poco hace esta "izquierda urbana" para asimilar las enseñanzas de la Revolución China y, especialmente, de la Revolución Cubana !  
¡Y cuán poco hace para impulsar la Revolución Peruana!

Si la "izquierda urbana" quiere redimirse de su frustración, superar su esterilidad y participar, fundida con nuestro pueblo, en la Revolución Peruana que el MIR ha comenzado, debe reorientarse hacia el campo y hacia el apoyo sincero y total a la lucha armada guerrillera.

"EL CAMINO DE LA REVOLUCION ES EL UNICO CAMINO  
QUE LE QUEDA A NUESTRO PUEBLO".

Luis De la Puente